

CATEGORÍA ESO II
1^{ER} PREMIO

ANDREA MARTÍNEZ GUILLORME
4^º ESO B

Querido colegio:

Bueno, no es al colegio a quien va dirigida esta carta, sino a ti, que la has encontrado. Seguramente te estarás preguntando qué hacía una carta enterrada en un pequeño agujero del patio y para qué la he escrito.

Para cuando la estés leyendo, se me podrá considerar ya alumna del colegio. Llegué con 2 años, y hasta los 17 que tengo ahora han cambiado muchas cosas, entre las que me incluyo. Durante estos 15 años he ido madurando y creciendo aquí. Por eso me gustaría compartir mi paso por el colegio y todo lo que me ha enseñado.



Aunque hoy ya se nos hace habitual, recuerdo el primer día hace dos años que vi esto lleno de mascarillas, gel hidroalcohólico y medidas de seguridad. Espero que para cuando se encuentre esta carta la pandemia haya terminado, pero a nosotros nos ha tocado ser responsables para que la situación mejore, y esa es una de las cosas que he aprendido aquí. El colegio no solo me ha enseñado matemáticas, literatura y química. Me ha enseñado a ser responsable, saber tomar mis propias decisiones y convivir en grupo entre muchas otras cosas. Fue tras un confinamiento en 2020 cuando me empecé a dar cuenta de que el colegio no era el lugar aburrido que solíamos describir y desde entonces aprendí a valorar más el poder venir.

Me gustaría que los siguientes alumnos sepan la suerte que tienen de poder estar estudiando aquí. He decidido dejar esta carta con parte de mi historia y recuerdos donde comenzaron. Mis primeros recuerdos son estar jugando en los recreos de infantil con mis amigos. Solíamos venir a este pequeño agujero del patio junto a la puerta, a desenterrar "tesoros" y jugar a ser mayores. Echando la vista atrás recuerdo esos años con una sonrisa en la cara, porque la mayoría de las cosas que se me vienen a la mente son momentos felices.

Para mí lo más importante han sido todas las personas que me han acompañado durante este camino; profesores y amigos en los que siempre he podido confiar. Aunque todos los conocimientos que tengo ahora en un futuro puede que no los tenga, los buenos recuerdos y a los amigos los seguiré teniendo fuera del colegio.

Solo quedan días para que llegue el momento en el que dejaremos de escuchar ese timbre que marca el comienzo de la mañana y que tanto solemos odiar, o esos "buenos días" a las 8:30. Hay muchas cosas a las que no les damos importancia hasta que las dejamos de tener. Así que antes de que esto termine he decidido agradecerle al colegio, "nuestra segunda casa", haber podido formar parte de su historia, y él parte de la mía.